



Presentación. Formas cotidianas de cohesión social en América y Europa, siglos XVI al XVIII¹

Everyday forms of social cohesion in America and Europe, 16th to 18th centuries

Martha Atzin Bahena Pérez

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM (México)
atzinbp@comunidad.unam.mx

Diana Roselly Pérez Gerardo

Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM (México)
dianaroselly@unam.mx

La palabra cohesión proviene del latín «cohaesus», cuyo verbo «cohaerere» significa «estar adherido»; no fue empleado de forma paralela a adherente e inherente en lenguas modernas hasta la segunda mitad del siglo XVII y durante el siglo XVIII, en que apareció en compendios de inglés y francés². El diccionario de autoridades de la lengua castellana lo recogió hasta 1884. Su definición actual refiere la acción de unir, reunir o adherir cosas, entre ellas o a la materia de la que están formadas³. Es un término utilizado por la física para estudiar la fuerza de atracción entre las moléculas de un cuerpo. La sociología lo ha tomado prestado para estudiar las dinámicas de integración y exclusión de los grupos sociales⁴, y para ponderar la conflictividad social y su mediación⁵. La categoría analítica de cohesión forma parte de las herramientas del análisis relacional, con ella se miden los vínculos como la amistad o la confianza en los diversos tipos de comunidades, sus similitudes y la fuerza de sus lazos.⁶ Es empleado en este monográfico como herramienta conceptual para aproximarse a fenómenos complejos de comprensión del pasado.

Aunque el término no se utilizaba en la documentación producida durante los siglos XVI al XVIII, su sentido fue similar al concepto «unión», que los tratadistas de la época relacionaban con la concordia y el consenso⁷. Mientras que lo «adherente», según el *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* de Sebastián de Covarrubias, era lo que se llegaba a lo «principal»⁸. Así, en la discusión historiográfica de finales del siglo XX e inicios del XXI, la cohesión social ha servido para analizar la configuración de las monarquías ibéricas. Desde los postulados de John Elliot en 1992 sobre la monarquía compuesta de unidades territoriales

¹ Este monográfico se inscribe en el marco del proyecto de investigación PAPIIT-UNAM IN-403720 "Iberoamérica global. Personas, saberes y cosas de las Indias Occidentales en el mundo. Siglos XVI al XVIII".

² Joan COROMINAS y José A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980, tomo II, p. 54, por la voz "Adherir".

³ *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, consultado en: <https://dle.rae.es/cohesión?m=form>

⁴ Norbert ELÍAS, John L. SCOTSON, *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

⁵ Peter L. BERGER (ed.), *The limits of social cohesion. Conflict & Mediation in Pluralist Societies. A report of the Bertelsmann Foundation to the Club of Rome*, New York, Routledge, 1998.

⁶ Véase: Brea L. EERRY, Berenice A. PESCOLOLIDO y Stephen P. BORGATTI, *Egocentric Network Analysis. Foundations, Methods, and Models*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018, p. 30-31.

⁷ Sebastián DE COVARRUBIAS HOROZCO, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Ignacio ARELLANO y Rafael ZAFRA, Madrid, Iberoamericana Vervuert, Real Academia Española, Centro para la Edición de Clásicos Españoles, 2020, p. 1501.

⁸ *Ibidem.*, p. 43.

y jurisdiccionales más pequeñas⁹, hasta la actual historiografía global que no busca totalizar si no estudiar las conexiones entre espacios locales¹⁰, la cohesión ha funcionado para dar cuenta de las redes imperiales, de las interacciones entre sus actores y de las conexiones de diversa escala, que permitieron a las coronas mantener, bajo su jurisdicción a los distintos territorios agregados.

John Elliot distinguía la cohesión de las monarquías de la de los imperios, que muchas veces se contraponían, ya que la segunda al hacerse de un mayor número de territorios podía diluir a las primeras, ponía como ejemplo a Castilla e Inglaterra¹¹. El gran hispanista inglés echó mano del tratadista Juan de Solórzano y Pereira, para establecer dos tipos de unión entre jurisdicciones, la que ocurría por agregación principal y la que tenía lugar de modo accesorio¹². Se distinguía así la unión de vasallos hereditarios frente a los de conquista, lo que condicionaba la relación entre el reino y la Corona y las prerrogativas diferenciadas. El trabajo de Elliot ha sido enriquecido por los estudios de Xavier Gil Pujol, quien ha demostrado cómo el concepto de «adherente», con el que los españoles identificaron los señoríos del centro de México, designaba los lazos de territorios vinculados a otro mayor. Además, la palabra, en esta acepción, era utilizada por diversos tratadistas de la época. Para Gil Pujol la adherencia, entendida también como cohesión, daba sentido a las «monarquías pluriterritoriales»¹³. A estas categorías se han sumado formas de referir las prácticas de incorporación, anexión y conquista¹⁴.

Nuevos estudios han mostrado la complejidad de las sociedades ibéricas de los siglos XVI al XVIII debido a la coexistencia de diversidad de jurisdicciones¹⁵ y a la configuración de múltiples centros, lo que ha puesto en duda la idea del centralismo de Castilla, es decir la presencia de muchas periferias que se conectaban con el centro¹⁶. Las propuestas descentralizadoras también han puesto sus ojos en espacios y territorios llamados de frontera. Al llamar la atención sobre la diversidad de conexiones gestados en ellos se ha problematizado el concepto de «periferia»¹⁷. A partir de tales revisiones historiográficas han surgido nuevas preguntas sobre la configuración de entramados regionales, trans regionales y globales que han dado pie a nuevos enfoques.

Desde enero 2018 en el *Seminario Monarquías Comparadas. Formas Cotidianas de Cohesión Global, siglos XV-XVIII* del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, hemos reflexionado de manera colectiva sobre las formas en que se enlazaron diversos espacios americanos y europeos. Nos interesamos por las conexiones locales, regionales, trans regionales e incluso globales, para comprender la naturaleza de la cohesión imperial. Observamos la complejidad de las poblaciones, villas, ciudades, pueblos, provincias y reinos en donde no había una presencia física del rey y que en momentos específicos utilizaron su adherencia a unas u otras Coronas para negociar la conservación de sus fueros

⁹ John H. ELLIOT, "A Europe of Composite Monarchies" en *Past and Present*, núm. 137, noviembre 1992, pp. 48-71, p. 51.

¹⁰ Giovanni LEVI, "Microhistoria e historia global" en *Historia Crítica. Lo micro y lo macro: los espacios en la Historia*, 69, julio-septiembre, 2018, pp. 21-35, p. 29; Sanjay SUBRAHMANYAM, *Explorations In Connected History. From the Tagus to the Ganges*, India, Oxford University Press, 2011, 264 p. IDEM, *Explorations in Connected History. Mughals and Franks*, India, Oxford University Press, 2011, 232 p. Una discusión al respecto puede verse en: Sergio SERULNIKOV, "El secreto del mundo: sobre historias globales y locales en América Latina" en *Historia da Historiografía*, vol. 12, núm. 32, 2020, pp. 147-184.

¹¹ "[...] But dynastic ambition, deriving from the deeply-rooted European sense of family and patrimony, cut across unitary tendencies and constantly threatened, through the continuing pursuit of new territorial acquisitions, to dilute the internal cohesion that was so laboriously being achieved." John H. ELLIOT, "A Europe of Composite Monarchies" en *Past and Present*, núm. 137, noviembre 1992, pp. 48-71, p. 51-52.

¹² John H. ELLIOT, p. 52-53.

¹³ El autor menciona que las monarquías que llama pluriterritoriales han sido identificadas por otros historiadores como "monarquías compuestas", "monarquías de agregación", "reinos múltiples" y "conglomerados dinásticos". Véase: Xavier GIL PUJOL, "Integrar un mundo. Dinámicas de agregación y de cohesión en la Monarquía de España" en Óscar Mazín y José Javier Ruiz Ibáñez (eds.), *Las Indias Occidentales: procesos de incorporación territorial a las monarquías ibéricas (siglos XVI al XVIII)*, México, El Colegio de México, Red Columnaria, 2012, pp. 69-97.

¹⁴ Sobre las diversas formas de unión véase: José Javier RUIZ IBÁÑEZ y Gaetano SABATINI, "Monarchy as Conquest: Violence, Social Opportunity, and Political Stability in the Establishment of the Hispanic Monarchy" en *The Journal of Modern History*, núm. 81, septiembre 2009, pp. 501-536; Pedro CARDIM, "El estatus político de Portugal en la Monarquía Hispánica" en *Portugal y la Monarquía Hispánica (ca. 1550-c.a. 1715)*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2017, pp. 43-77.

¹⁵ Jean-Frédéric SCHAUB, *Le Portugal au temps du comte-duc d'Olivares (1621-1640). Le conflit de juridiction comme exercice de la politique*, Madrid, Casa de Velázquez, 2001; María Alejandra IRIGOIN y Regina GRAFE, "Absolutismo negociado: la trayectoria hispana en la formación del estado y el imperio" en Carlos MARICHAL y Johanna VON GRAFENSTEIN (eds.) en *El secreto del imperio español: los situados coloniales en el siglo XVIII*, México, Colegio de México, 2012, pp. 295-340.

¹⁶ Pedro CARDIM, Tamar HERZOG, José Javier RUIZ IBÁÑEZ, Gaetano SABATINI, *Polycentric monarchies: how did early modern Spain and Portugal achieve and maintain a global hegemony?*, Sussex Academic Press, Brighton, Toronto Portland, 2012.

¹⁷ Natalie Zemon DAVIS, "Descentralizando la historia: relatos locales y cruces culturales en un mundo globalizado" en *Historia Social*, 2013, No. 75, pp. 165-179.

o la creación de nuevos privilegios. Los avances de las investigaciones que conforman este monográfico se discutieron en las sesiones mensuales del seminario. Posteriormente, se presentaron ideas más concisas y nuevas propuestas en el *Coloquio Internacional Formas cotidianas de cohesión global. Siglos XVI al XVIII* que se llevó a cabo en octubre 2020.

El diálogo e intercambio sobre las formas específicas de integración de múltiples territorios a las monarquías ibéricas dio lugar a diez estudios que abordan los conflictos y las formas de negociación, así como las circunstancias en las que la cohesión se reforzaba o se fracturaba en cada caso. Si bien los espacios y las temporalidades abarcadas son muy diversas, todos los análisis comparten el objetivo de atender los múltiples niveles de conexión e interdependencia entre las poblaciones locales, los grupos de poder regional y las políticas dinásticas. Dado el carácter descentrado de todos los artículos optamos por organizar las distintas contribuciones de manera cronológica.

Las tres primeras colaboraciones abordan procesos enmarcados en el contexto de expansión territorial del siglo XVI en tres espacios americanos. En la primera de ellas, Martha Atzin Bahena presenta la participación de los considerados «extranjeros» por la Corona española (portugueses, genoveses, venecianos) en la cohesión de las vecindades de villas y ciudades que configuraron el reino de Guatemala entre 1524 y 1630. Su estudio complejiza la configuración de las sociedades ibéricas de aquella época. Después, el itinerario de Jean de Cointa, también conocido como João de Bolés, que presenta Diana Roselly Pérez rastrea la relación entre el contexto de expansión de las monarquías francesa y portuguesa en Brasil a mediados del siglo XVI y los vínculos interpersonales, conexiones y cruces culturales que configuraron el mundo de este personaje. Finalmente, en el marco de la guerra contra los indios rebeldes de Vilcabamba impulsada por el virrey Francisco de Toledo en el Perú, Emilie Ordinaire expone los rituales de la cohesión desplegados durante los festejos organizados en la ciudad de Cuzco en 1572 por el triunfo de la batalla de Lepanto. El énfasis de este estudio recae sobre los discursos legitimadores de la dimensión expansiva durante la fiesta.

La adherencia entre los núcleos urbanos y la autoridad real también es expuesta por Sara Gabriela Baz, quien analiza las exequias que la Ciudad de México tributó a la muerte de Carlos II como un mecanismo de cohesión. Ante la ausencia del rey, el entramado simbólico de estas representaciones se destaca como constructor de vínculos afectivos que reforzaban la lealtad al monarca y aseguraban la obediencia de los súbditos al tiempo que se afirmaba la continuidad del linaje real.

Los textos de Jonatan Moncayo y David Sánchez se enfocan en las diversas prácticas cohesionadoras de dos corporaciones que operaron a nivel global. El primero de ellos toma como base las historias de vida de los fundadores de las corporaciones hospitalarias para estudiar las experiencias de misericordia y caridad. Moncayo vislumbra la forma en que mujeres y hombres pobres, desarraigados y forasteros se integraban a las comunidades hospitalarias que moldeaban a la monarquía durante la primera mitad del siglo XVII. Por su parte, David Sánchez hace un recuento de las procedencias, motivos y circunstancias de llegada y permanencia de religiosos jesuitas en San Luis de la Paz entre los siglos XVI y XVIII. A partir de ello analiza algunas de las prácticas operativas y ministeriales que, de manera cotidiana, favorecían la cohesión entre sus miembros, entre la feligresía que atendían y a través de los lazos con otras sedes de la Compañía.

Para mostrar la importancia de las conexiones entre diversos territorios europeos, Stanislav Luska reconstruye las redes articuladas en torno al cardenal Francisco de Dietrichstein en el siglo XVII, que hilvanaban al Sacro Imperio Romano con las cortes de Madrid, Bruselas, Milán, las repúblicas urbanas de Génova y Venecia. Así, los lazos familiares y de información del cardenal permiten ubicar a una diversidad de agentes que, a través de las fluctuantes dinámicas de lealtad y confianza, cohesionaban o desarticulaban dichas redes, a una escala de mayor densidad relacional que permite explicar, en parte, la continuidad de los lazos de la monarquía con el Sacro Imperio, más allá de los vínculos dinásticos de los Habsburgo.

Los últimos tres artículos se ubican en el siglo XVIII y en espacios cuyos procesos de incorporación territorial fueron de larga duración. A partir de la expedición de John Clipperton que llegó a la Nueva Galicia en 1714, Guadalupe Pinzón muestra diversas formas en las que las poblaciones americanas llegaban a formar parte de los entramados imperiales. El análisis de este caso se vincula con el incremento de las incursiones inglesas en las costas del Pacífico en Nueva España y su conformación como centros de intereses mercantiles y proyectos de conexiones más amplios. Por su parte, Celina Becerra demuestra cómo se configuraba la monarquía de los Borbón a nivel local. Las jurisdicciones parroquiales con sus asuntos económicos, devocionales y familiares, cohesionaron a nivel local la comunidad de feligreses de Santa María de los Lagos y Jalostitlán. La autora argumenta que más allá de la voluntad real por reorganizar la administración de las Indias, las nuevas parroquias y sus límites territoriales resultaron de las necesidades e intereses de la pobla-

ción local, así como de difíciles negociaciones y algunos conflictos. Finalmente, para comprender las dinámicas productivas y mercantiles de la minería en Oaxaca a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, Huemac Escalona analiza los pleitos relacionados con el registro y posesión de varias empresas mineras dirigidas por mujeres. Destaca el papel mediador de las mineras, cacicas indias o vecinas mestizas, tanto en el ámbito familiar como en el mercantil.

Los casos de estudio aquí presentados parten de la crítica al modelo centralista que explicaba la historia de los imperios y las monarquías. Sus aportes matizan y profundizan lo que hasta ahora se ha formulado en la dirección de una mayor y mejor comprensión de la historia de los mundos ibéricos y de las sociedades que los construyeron. Así, los estudios que conforman este monográfico se articulan también a partir de cinco líneas transversales: la ausencia del rey, la formación de espacios de frontera, la circulación de personas, las acciones que materializaban la cohesión y sus límites.

Uno de los desafíos permanentes para garantizar la adherencia de las monarquías ibéricas fue la ausencia física del rey en los vastos y dispersos territorios que las conformaban. Varios de los trabajos presentados apuntan aquellos recursos que funcionaron para construir una imagen del monarca que paliara la distancia con respecto a sus vasallos¹⁸. A ello contribuyeron distintos programas de representación y discursos políticos como los que estudian Sara Baz y Emilie Ordinaire. Cada uno de ellos estaba cargado de símbolos adecuados a las circunstancias específicas de su producción pero, en conjunto abrevaban y enriquecían una cultura política compartida que apostaba por fortalecer los lazos entre los reinos, villas y provincias con el monarca. Además de los festejos y las exequias, otras construcciones discursivas como la de las vidas ejemplares de los hospitalarios abordadas por Jonatan Moncayo o las prácticas devocionales descritas por Celina Becerra funcionaron para reforzar el orden político.

Lejos de entenderlos como periferias, los espacios de frontera se abordan a partir de las disímiles relaciones entre actores locales, diversidad de jurisdicciones y quienes representaban la autoridad real. Es decir, las formas de conflicto y negociación, la definición de los sujetos, las trayectorias individuales y su relación con el contexto específico, así como las condiciones globales y la coexistencia de súbditos y vasallos de Coronas distintas sirven en los estudios para destacar las prácticas que contribuían al funcionamiento de las monarquías ibéricas desde los ámbitos locales. Así, los esfuerzos de cohesión local enmarcan la experiencia individual transimperial de Jean de Cointa en las costas brasileñas, el arraigo de «extranjeros» como vecinos y residentes en el reino de Guatemala, el intercambio comercial ilegal entre vecinos de la Nueva España con ingleses y peruanos, la remodelación de la geografía parroquial en la frontera oriental de la Nueva Galicia o el largo proceso de apropiación de los territorios en San Luis de la Paz en el que los jesuitas jugaron un papel central. Desde diferentes latitudes y cronologías los textos de Diana Roselly, Atzin Bahena, Guadalupe Pinzón, Celina Becerra y David Sánchez, respectivamente, puntualizan mecanismos mediante los cuales se generaba y fortalecía la convivencia social en complejos fronterizos, entre los que destacan las actividades comerciales, las redes interpersonales, el celo religioso y la configuración de nuevas jurisdicciones en espacios aún no subordinados.

Los diversos protagonistas, individuales o colectivos y las corporaciones aparecen en esta serie de estudios, a partir de acciones determinadas por el contexto económico, geográfico, social, que devenían en prácticas desiguales involucradas en la configuración de las monarquías ibéricas en los variados ámbitos locales. Un voluble calvinista, los vecinos de Guatemala, los piratas ingleses y los vecinos de la Bahía de Banderas, los hospitalarios, los jesuitas, una familia criolla y una cacica india en Oaxaca, los informantes del cardenal Dietrichstein e incluso el programa iconográfico de las exequias del rey o los festejos sobre el triunfo militar en Lepanto, apuntan la complejidad de las relaciones entre la monarquía y los territorios agregados.

Las acciones cohesivas se observan en distintas escalas: desde las comunidades que se generaban a nivel local en los pueblos, villas, ciudades, puertos, parroquias, colegios jesuitas y hospitales indianos, hasta aquellas que vinculaban las unidades locales en las regiones. Este fue el caso de las mujeres mineras de Oaxaca, de los jesuitas que salían a la evangelización de los neófitos chichimecas o de los indios del Brasil, las negociaciones de los feligreses de Santa María de los Lagos y Jalostitlán en el obispado de Guadalajara, los hospitalarios que recibían a forasteros y de los considerados extranjeros que comerciaban con los indios, frailes y encomenderos del reino de Guatemala. También es evidente la fuerza de los lazos familiares y devocionales para negociar los intereses locales con la autoridad real, como lo demuestran Huemac Es-

¹⁸ Sobre la distancia ver Guillaume GAUDIN, "Movilidad y rugosidad en la comunicación política imperial Las primeras gestiones en la Corte de los miembros de la expedición de Legazpi a Filipinas (1565-1573)", *Nuevo Mundo, Mundos nuevos*, núm. 20, 2020.

calona y Celina Becerra. Las prácticas que vinculaban lo local y lo regional con redes más amplias, como la circulación de los vecinos portugueses y genoveses que conectaban al reino de Guatemala con el Pacífico y el Atlántico a finales del siglo XVI y principios del XVII, o el vínculo entre Bahía de Banderas con la movilidad transpacífica de los marineros ingleses y peruanos a principios del siglo XVIII. Además de los lazos económicos, los de información traspasaban los límites imperiales, como lo expresan las redes del cardenal Dietrichstein en Moravia, que se extendían desde la península ibérica hasta el Imperio turco-otomano, o la difusión planetaria de la noticia del triunfo de Lepanto y de las exequias de la muerte de Carlos II.

No obstante el énfasis en la adherencia de territorios y jurisdicciones, los estudios también atienden las limitaciones de la unidad y sus rupturas según los contextos políticos y sociales de cada caso. Con ello revelan la naturaleza dinámica de la cohesión social, como registro denso e inferior al de las disposiciones jurisdiccionales¹⁹. Uno de los ejemplos más claros es la trayectoria de Jean Cointa, quien transita entre las facciones de portugueses y franceses en Brasil. Otro caso que dibuja los linderos de la cohesión fue la desigualdad por la que pasaron algunos portugueses arraigados en el reino de Guatemala con el cobro de las composiciones de extranjería, lo que abonaba las diferencias entre súbditos de distintos reinos que expresaba los límites de la Unión y que terminaría por precipitar la separación de coronas portuguesa y española²⁰.

En síntesis, este monográfico presenta los vértices de la cohesión como dinámica social que, en términos analíticos, precedía y alimentaba o adelgazaba los lazos políticos. Sus estudios de caso sitúan acciones, prácticas, escalas y entramados en que se producían las dinámicas cotidianas de la integración en las sociedades ibéricas entre los siglos XVI y XVIII. Agradecemos al Seminario *Formas cotidianas de cohesión global* del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y a la revista *Tiempos Modernos*, su dirección, su consejo de redacción y sus evaluadores anónimos, la posibilidad de publicar estos resultados.

¹⁹ En el sentido de “descripción densa”, ver Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas* [Nueva York 1973, Barcelona, Gedisa, 2006].

²⁰ Pedro CARDIM, *Portugal unido y separado. Felipe II, la unión de territorios y el debate sobre la condición política del Reino de Portugal*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2014.